

13

avance

"Es la primera vez que se registra en un Observatorio tropical esta velocidad de 160 millas por hora" nos dice Millás *oct 17/44*

En entrevista exclusiva nos informa el Director del Observatorio que el ciclón que ayer azotó a Cuba no sólo fué más fuerte que el del año 26, sino que su duración lo hizo lucir como extraordinario

LA ANCHURA DE LA GRAFICA QUE MARCO EL DESCENSO DE LA PRESION ATMOSFERICA EN EL BAROMETRO ES NOTABLE

«Estimo que es la primera vez que se registra en un observatorio tropical la velocidad máxima de una racha de viento que sobrepasa al límite del anemobiograph de 160 millas por hora»,— nos dice el ingeniero José Carlos Millás, Director del Observatorio Nacional, en una entrevista exclusiva para AVANCE.

«Cuatro observadores de este Observatorio siguieron la aguja del aparato que, bueno es decirlo, es el único en su clase que existe en Cuba y el único capaz de acusar estas máximas velocidades del viento, y vieron perfectamente, cómo, a las once de la mañana la aguja pasó por encima del límite de 160 millas, estimándose que la racha tenía una velocidad de 162 millas por hora. A esa misma hora el aparato registró, con la aguja en tintada en la hoja de record, la velocidad de 153 millas». El ingeniero Millás prosigue diciéndonos que estima que el ciclón que azotó ayer a la Habana es el más fuerte que hemos tenido en muchísimos años y mucho más fuerte y de más larga duración su castigo que el de 1926.

HISTORIA DEL CICLON

A preguntas nuestras, el Director del Observatorio nos informa que por primera vez señaló la existencia de una depresión en las inmediaciones de la Isla de Curazao, el ocho de octubre, reportando esto a dos departamentos del Estado Mayor de la Marina: al Negociado de Inspección y al de Operaciones.

El nueve de octubre volvió a dar otra nota refiriéndose a la depresión del Caribe a la que siguió observando. El 11 de octubre señaló que «existía una depresión hacia el sur y al go distante de Jamaica».

El día 12 volvió a referirse a ella diciendo que «la depresión del Mar Caribe tiene su región central al NE. y no lejos del cabo Gracias a Dios, en Nicaragua».

El día 13 de octubre el Observatorio Nacional informó que «una de presión atmosférica que ha existido en el Mar Caribe durante varios días tenía su región central esta mañana a las ocho, a 150 millas o poco más al sur de Caimán Grande. Desde ayer apenas se ha movido». Desde entonces el Observatorio puso su atención en esta depresión de movimiento lento, que se mantenía en las inmediaciones de la Isla de Gran Caimán, con extraña demora.

A diario fué dando boletines al público que desde entonces comprendía que constituía una amenaza para nuestra isla. Así, rigurosamente, en todas sus partes, se han ido com- pletando los boletines expedidos por el Observatorio Nacional y a partir de la medianoche del día 17 hizo su aparición en nuestro territorio el huracán.

FUERTES VIENTOS

A partir de las doce de la noche se comenzaron a registrar rachas de 60 millas de velocidad. Así fué en aumento. A las siete de la mañana el anemobiograph registró una racha de 98 millas; desde las nueve de la mañana hasta la una de la tarde, el promedio de la fuerza del viento, mantenido todo ese tiempo, fué de cien millas. Esto constituye un verdadero record. A las diez y cinco de la mañana se registró con tinta, es decir, allí en la gráfica standard, consta la labor de la aguja que señaló a esa hora la vertiginosa velocidad de 153 millas. En ese momento el aparato no pudo registrar en la hoja de papel standard fijada a él, el salto de la aguja por encima de la línea de ciento sesenta millas. Los ojos de cuatro observadores meteorológicos experimentados todos, vieron cómo la aguja se salía del papel y marcaba por encima de la hoja, fuera de ella. Lo que se estima fuera la velocidad máxima del viento registrada en todas las épocas en un observatorio tropical.

Después el viento fué decreciendo en intensidad, si se le compara con este instante de máxima intensidad, pero las rachas de ciclón, con fuerza de 100, 80 y 75 millas, duraron hasta las seis de la tarde del día 18 de octubre.

2

LA BAJA BAROMETRICA

En cuanto a la baja barométrica, basta ver la anchura de la gráfica del Observatorio Nacional, cuando se inicia el descenso de la aguja hasta que alcanza la media actual, para darse cuenta de la inusitada baja y de su importancia. El punto mínimo se registró en 724 mm. pero es de singular importancia para apreciar este fenómeno atmosférico que hemos sufrido, ver cuando se inicia el descenso alarmante y en qué momento alcanza la presión el nivel normal.

LA LLUVIA CAIDA

La lluvia caída durante el día del ciclón, alcanzó 167.6 mm. provocando la enorme cantidad de agua caída inundaciones y crecida de los ríos.

EL CICLON DEL 26

Muchas personas estiman que el ciclón que azotó a la Habana el año de 1926 fué más fuerte, aunque más corto, o sea de menos duración que el que ayer cruzara nuestra isla. El ingeniero Millás nos dice, que la velocidad estimada del viento en el año de 1926 no alcanzó la de éste de ayer, por lo que no pudo ser más fuerte y sí fué de mucha menos duración. «Mi opinión —nos dice el Director del Observatorio Nacional— es que este ciclón de ayer, ha sido más fuerte, y no sólo más fuerte, si no mucho más lento que el del año 26, porque su velocidad de traslación era menor.

MAS ESTACIONES

El ingeniero Millás nos dice que ha seguido las informaciones de AVANCE acerca del meteoro y felicita a este periódico por ceñirse a dar al público la información precisa, sin notas alarmantes que indistintamente producen un estado de pánico e histeria colectiva que lejos de beneficiar agravan las condiciones generales con que tiene que hacerse frente al huracán. Después nos habla el ingeniero Millás con entusiasmo de la labor rendida por la estación de observación del Gran Caimán y nos habla de la necesidad de contar con otras muchas estaciones dotadas como la de Gran Caimán, o sea de primer orden.

El Gobierno de Cuba —pensamos cuando volvemos a la Habana— no debe escatimar medios para establecer de inmediato las estaciones de observación meteorológica que necesita imperiosamente la seguridad de nuestro pueblo.

Miguel L. de Landaluze.

Avance, oct 19/44



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA